

EL AMIGO DEL OBRERO

— & Órgano de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje á Cristo Redentor y á su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) : : : : : \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) : : : : : 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

ADMINISTRACIÓN
Calle Uruguay 180—Montevideo
HORAS DE OFICINA
0 a 11 a. m. — 2 a 5 p. m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 9 DE SETIEMBRE DE 1900

Doña Sofía Jackson de Buxareo

La egregia matrona que conocimos en este mundo con el distinguido nombre que encabezaba estas líneas, tributo de nuestras condolencias, ha dejado de existir, iba á exclamar con el terrible desconsuelo del huérfano que llora perdida á la madre de su corazón que colmaba por completo sus esperanzas; pero lejos de ello, vive para siempre y más que nunca digo, con la fe del creyente, que no ve en el espíritu más que el puerto seguro por donde deben entrar en la bendita tierra de promisión, los que como nuestra extinta han nacido á velas desplegadas por el mar tempestuoso de este mundo, afanado siempre su baje, con los sanctos preceptos de las perfecciones evangélicas.

Nunca, no, nunca nuestra humilde hoja se ha manchado, ni se manchará, Dios mediante, con la escoria servil de la lisonja, y sabemos perfectamente que no hay premio más grande para las buenas obras, que los benditos fallos de la sanción divina y no el estéril aplauso de los hombres, que no es más que vanidad y se desvanece como la pomposa espiral de humo arrebatada por los vientos: sabemos perfectamente que la caritativa matrona, cuya muerte lloramos, no levantó el trofeo de sus actos beneméritos, para ser aplaudida por los hombres aplauso que nunca tuvo en cuenta; sino para ser premiada por aquel Dios, que desprecia las grandes y pregnadas lisonjas de los escribas y fariseos, y aplaudía y aceptaba el obolo, aunque exiguo, de la Viuda del Evangelio, precisamente porque era ignorando de los hombres; ignorancia y olvido que siempre tuvo en cuenta y buscó con afán la piadosa extinta.

Así que no á título de lisonja, sino á título de aquella justicia con que Dios mismo aplaudía en las divinas escrituras, á la mujer fuerte, cuyo modelo llenó completamente con sus actos en este mundo, la benéfica y piadosa señora, nos atrevemos á estampar estas líneas, hiriendo quizás la modestia que tanto amó ella y tan peculiar es á sus deudos.

Difícil es hallar entre la ruina herencia de este mundo á la mujer verdaderamente fuerte. *Quiis inventi invenit et quoniam la habet* dice el sagrado texto: ¿quién hallará á la mujer que se ciñó de fortaleza y robusteció su brazo? ¿La mujer que se entregó á las empresas ardus, y cuyos dedos se deleitaron con los giros de la ruleta? ¿La mujer cuyas manos se abrieron para la indigencia, y cuyos brazos se extendieron para recoger al pobre? La mujer cuya fortaleza la viste con ropaje de hermosura celestis, que la hará deleitarse en el último día, en el día del premio, en el día de las alabanzas? ¿La mujer que abrió sus labios para dejar escapar consejos de sabiduría, y que rige los movimientos de su lengua según las leyes de la clemencia? ¿La mujer que consideró las bases de su grandeza, y con todo no comió su pan en medio de la ociosidad?

Al considerar los rasgos de la mujer fuerte y confrontarlos con la vida de la ilustre matrona, no podemos menos de exclamar—Iba ahí que hemos encontrado á la mujer de tan difícil hallazgo. —Hemos visto sus energías deleitarse en las árdidas y grandiosas empresas de la vida, y sus manos ocupadas en el silencio de su humildad y su modestia cortando y cosiendo los paños con que habla de cubrir su caridad las desnudeces de los huérfanos y desheredados de la fortuna; hemos admirado su angustia personal al atravesar sin la pequeña de lujo, ni del boato, las calles de nuestra ciudad, para llevar el pan á la indigencia, y la benéfica limosna á los necesitados; la hemos adivinado y aplaudido en silencio en sus obras de caridad, que habrá sabido esconder á los ojos de los hombres, pero que Dios se encargará de poner á la vista de todos en el día novísimo, en el día del premio y de las alabanzas. ¡Cuántos consejos de sabiduría se habían escapado de sus labios, si su corazón estaba empapado en la sabiduría de Dios, y en la sola valorización de los preceptos divinos!

Por eso, si como á la mujer fuerte no la rodearon los hijos de sus entrañas, la acorralaron empero con su duelo los hijos de su lágrimas, los pobres y los necesitados, y forzó corona en torno de su ataud el inmenso pueblo que tanto la amaba, acompañando su cortejo hasta el sepulcro, proclamándola felic y bienaventurada: *surrexerunt filii eius et beatissimam præcognitionem*.

Muchas veces ante el pomposo aparato, con que son acompañados á la última morada los restos de los grandes de la tierra, ha recorda-

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENQUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACIÓN
CALLE URUGUAY NUM. 180

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Ituzaingó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

do las palabras de San Agustín "son alabados en este mundo, donde ya no están, y abrazados por las llamas en el otro donde están": *laudatur ubi non sunt, et creniantur ubi sunt*; pero no ha pasado así con nuestra ilustre señora.

Bajó al sepulcro acompañada de las alabanzas y bendiciones de toda la República; bendiciones y alabanzas, que Dios sin duda sanciona con el premio eterno en el reino de los cielos; pues dice el Espíritu Santo, que la mujer temerosa de Dios es la que será alabada.

Recibió pues el Omnipotente los sufragios, que elevan por su alma, tantas instituciones religiosas cuyo espíritu y ayuda y sostén fué en este mundo la piadosa extinta, y reposen en paz bajo el altar del Señor, el cadáver de la que tanto se desvió por el decoro de la santa casa de Dios, de la que siempre se mostró devorada por el celo del santo tabernáculo.

Y recibió sus deudos, desde las columnas de El Amigo del Obrero, junto con los votos de condolencia, el bálsamo de la resignación cristiana por la sensible pérdida, con las palabras del Salmista: *beati, qui in Domino moriuntur*; bienaventurados, los que mueren en el Señor.

QUISICOSAS
**
El acuerdo
El mudo?
Yo—Servidor de usted.
El—Quisiera tener un rato de conversación con usted.

Yo—Difícilillo es; porque no sé hablar; pero por señas puede que nos entendamos. Síntense usted.

El—Yo soy extranjero, para lo que usted manda.

Yo—Mil gracias.

El—Y es el caso...

Yo—Usted dirá.

El—... desearía que usted me explicara, qué se entiende por eso de el acuerdo de que usted habrá oido hablar.

Yo—No, señor, no; porque soy también sordo.

El—Pero ¿qué se entiende por acuerdo?

Yo—Acuerdo es el acto de coincidir dos ó más voluntariamente, sobre un mismo asunto.

El—Bueno bien!

Yo—Acordes en sus ideas, se dicen los que coinciden en ellas...

El—¿Aja?

Yo—Acordes en sus hechos, los que se conforman en ellos...

El—Ya, ya!

Yo—Celebrar un acuerdo; establecer unas bases á las cuales han de conformarse todos...

El—Aja?

Yo—... Y esto se hace muchas veces en política.

El—Pues yo soy; mire usted: extranjero y acuerdisto en política.

Yo—Y á mí qué me cuenta usted? No entiendo yo de esas cosas.

El—Porque, créame señor Mudo, sin acuerdo estamos perdidos: sentíendese?

Yo—Sí, sí; yo entiendo todo.

El—Sí, sí; perdidos hasta ahogarnos...

Yo—Sí?

El—No le quepa duda que entiendo?

Yo—Sí, hombre!

El—Y el acuerdo le es más benéfico al país, que el mismísimo puerto.

Yo—¡Oh!

El—Sí, carísimo Mudo; ¿me entiende? ¿Se rie usted?

Yo—No, señor, no; si yo estoy más serio que un mameluco.

El—He notado una sonrisa en sus labios; y á mí no me gusta que se me rían en política. ¿Está usted?

Yo—Sí, señor; pero ya ve que estoy algo ocupado...

El—Pues yo no lo estoy: y en eso no estamos de acuerdo. Pero, como le iba diciendo...

Yo—¡Ay! (La Virgen de los Remedios, lo remedio).

El—... es más benéfico al país, que el puerto. Vamos á ver. ¿Qué necesita el país? Paz! paz! y siempre paz!

Yo—Paz! (Lata! lata! El angel de la paz me ayude).

El—Y después vendrá el puerto. ¿No lo crea usted así?

Yo—No hay inconveniente; si lo hacen.

El—Pues la paz es la base del puerto, y el acuerdo la base de la paz. Ergo...

Yo—(Ay! ay!)

El—... el acuerdo es la base del puerto, y de los demás bienes... Y se lo probará á Vd.

Yo—No, señor; no se moleste usted. Si yo lo creo todo...

El—No es molestia: le ilustraré á usted brevemente.

Yo—Le tomo la palabra, brevemente.

El—Pues oiga usted.

Yo—(No pudo).

El—... Si los colorados y blancos, hubieran hecho el acuerdo, señá es que los dos partidos estaban conformes.

Entonces, él también se arrodilló... ignorando todavía lo que va á decir. Hijo del siglo, correcto pero excéptico, no cree más desde la edad de 10 años, y sin embargo hay días en que la oración consuela aun el corazón del incrédulo.

Instintivamente al contemplar á su esposa conversar con Dios, confiarle su dolor inmenso, unióse á ella. "Cuando estén congregados varones para pedir algo á mi padre en mi nombre, os lo concederá, ha dicho Jesucristo. Y ambos, de rodillas ante el crucifijo de maryl imploran al Señor, el Dios de misericordia; ambos, la madre piadosa, y el padre incrédulo ruegan al Todopoderoso: "Dios mío, apartad de nosotros este caliz, si es posible!... si es vuestra voluntad santa!..."

En aquel instante, el padre prometió algo á Dios, se impuso una obligación. "Si mi hijo sana... os prometo..."

Y buscó en el arsenal de sus cobardías, la cosa más dura, una cosa que fuera como la retractación de toda su vida, una solemne retractación de su culpable indiferencia.

Entonces, en voz alta, dijo: "Si mi hijo sana... mujer, tu serás feliz..."

Yo cumpliré... si... este mismo año... yo cumpliré con el precepto pascual..."

**

La mañana siguiente, el doctor preguntó al portero antes de subir si aun vivía el niño.

—¿Cómo sigue el enfermo?

Mucho mejor... mucho mejor... se ha notado una gran mejoría...

—No es posible!!

Siempre, era la verdad... Y diez días después veíase correr, brincar en el jardín un niño pálido de 5 años, cuyos grandes ojos sonreían alegría a un hombre y á una señora que gozaban de la felicidad de la criatura: papá, mira como salto ya que estoy sano, sano del todo; mamita á que no corre tanto como yo...

En fin, se desvaneció todo temor; ahora la razón podía hablar, y los días siguientes reflexionó sobre su voto.

Primeramente rechazó el pensamiento de la realización inmediata... Ir á comulgar, él... hombre correcto... hombre del gobierno... hombre de la Universidad?... No faltaba más... Pero haría mejor y más, algo había prometido.

Y, desde este día, todos los mendigos que encontraba en la calle fueron mendigos felices: monedas blancas, dos reales, cinco reales, caían en sus manos ávidos; el día de los Ramos, el profesor pagó su ramo *un peso*, su diario dos reales... y no faltó una propina adicional para la sirvienta y el cocinero...

**

Sin embargo, la última semana de Pascua, una inquietud febril agitó su alma: he prometido, debo cumplir!

Prometido á quién?... á Cristo?...

Si no creía más ahora... pero debería á lo menos arrodillarse en un confesionario, hacer acto de buena voluntad... dejar al sacerdote la responsabilidad...

Robó la base su orgullo... ¿Cómo? yo... de rodillas... en la Matriz, en medio de la muchedumbre! ¿Qué pensarán las mujeres de sus colegas...? Aun tiene tiempo...

A pesar de todo, la mañana del último domingo vino á la iglesia en ayunas... Quién sabe?... Si la ocasión propicia se ofrecía?... Un sacerdote venerable... una capilla de siesta?

Pero, bruscamente, en el medio de la nave su orgullo libró un asalto terrible á su cobardía... Mira... mira la puerta... y sale... y para acabar de una vez, entra en una confesión, toma un bizcocho... y lo come... De este modo, no está más en ayunas, y queda resuelta la terrible cuestión del precepto pasado...

**

Como tragaba los últimos pedazos y limpia base los dedos observando los transeúntes, vió venir hacia él á su hijo... su Juanito, un hermoso niño rubicundo que la criada llevaba de la mano para atravesar la calle. El padre tosió para llamar la atención del niño.

Juancito lo vió, y señalando su papá á la criada: "Papá... buen papá que come,"

Y no acabó: una jardinería de lechero, que llegaba al galope atropelló á la pobre criatura y antes que tuviera tiempo de ladearse, las pesadas ruedas aplastaban y destrozaban su débil cuerpo...

El padre no se movió... Ahora se ha vuelto taciturno, algunos lo creen loco, pues, á cada instante, se pone en medio de la conversación, y dice mirando á los presentes con ojos húmedos: "Yo he muerto... á mi hijo."

Vean ustedes

Para qué sirve la confesión?

Para que los hombres no roben, ni maten, ni blasfemen, ni se emborrachen, ni mientan, ni sean perjurios, y se respeten mutuamente, y vivan en paz unos con otros y sean, por lo

EL BIZCOCHUELO

... Se

EL CATOLICISMO
A FINES DEL SIGLO XIX

pronto, hombres horados en la tierra, y por la tarde, es decir, en la otra vida, grandes santo que intercedían por nosotros, que buena falso nos hace. Sobre todo de modo que se confiesa tan poco gente.

Porque han de saber ustedes que el R. P. Superior de los Jesuitas (punto) de Palencia, ha preparado las redacciones de El Día de Palencia y El Día Patronal, una cantinela que le había sido entregada bajo secreto de confesión (hombre, hombre), y en vista de ello me he dicho:

Vea usted si todos los ladrones se confesaron, devolviéndose a sus dueños todo lo que habían robado, y no volviéndose a robar más...

Al menos si tenían buenas intenciones, dadas que se confesaron a los sacerdotes persecutores de los Césares romanos.

Nació, embriagado con la idea de rehacer la faz del mundo, e inventó una civilización, que después quiso denominar tercera, para que entendiese que de mucho se diferenciaba de las que la habían precedido.

La primera autoridad falsa, y fue establecida la segunda autoridad verdadera, al dico Poder. Dicen responder y pretender subordinar, por si sola, sin Dios, dirigiéndose en días 4 y 5, en un día de atacado. De aquí el concepto de los derechos del hombre, en independencia de Dios y socialmente constituido fin de si mismo.

Pero, para conseguir lo intentado, se apoderó el obispado fortísimo del cristianismo, ya dueño del mundo incivilizado, y señaladamente la Iglesia de Roma, que se convirtió en la más grande y poderosa de las iglesias.

Por tanto se lo hizo una guerra asistida implacable, con las miras de arrrebatar de su seno, primero políticamente y después socialmente, los pueblos y las naciones. En efecto, en el transcurso de todo el siglo, con pretexto de libertad, se ha tentado hacerla pasar como anticivilizadora, y como enemiga la más peligrosa para la paz y bienestar de los Estados.

Se ha creado la escuela de la ignorancia, legal, para que los padres y sus hijos, y se ha enseñado al alumnado, para que se pasen a la otra parte, a romper los lazos.

A la fe en Cristo se ha procurado sustituir la ciencia de la materia; a los gores ultramundanos, que ella promete, la felicidad en la tierra; a los consolos espirituales que ella ofrece, las ventajas temporales de las industrias del comercio, de las riquezas que todos pueden conseguir, por tales inversiones mecánicas, militares, y navales, que la hacen invicta.

Se ha hecho cuanto sea para desestimular a los pueblos y materializarlos engranándolos con la apariencia de una prosperidad igualdad universal, que repugna a las naturales condiciones de las cosas. Tal ha sido el trabajo perniciose de la incredulidad, misticismo y religión, gobernante y docente en los diversos países de Europa.

Ahora bien, con el transcurso de los años que sucedió, se ha hecho lo que se pensó y se fechó: en los campos en las ciudades, en los empleos, libre del freno de la religión privada de las esperanzas de la vida futura, ardiendo en deseos nubes satánicas, sin pan en la boca y sin Dios en el corazón, se ha dejado seducir por la doctrina que sostiene el derecho del hombre a gozar, fomenta el delito que no posee contra el que posee, y no solo anula el déctimo mandamiento: "No desees lo ajeno", sino que lo desafía, dice: "Aspira a lo que no tienes, porque te pertenece".

Y van ustedes porque no se confesaron ellos, más, porque no pasan por lo de la confesión...

Matracá.

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para lo que sirve, y para lo que serviría la confesión!

Matracá.

...

Este dice Matracá: "También Matracá tiene cada cosa".

Ignora por ventura, ó no comprende este buen señor, que si todos los aludidos se confesaran, uno se quedaría a pedir por pueras, y si se confesaran, en fin todos los púberes, a votarían enseguida hombres de bien.

Y el mundo sería entonces una bala de aceite.

Pero como esa gente no se confesó, parece la tierra un presidio ó un infierno.

¡El Vean ustedes para

HORARIO DE LAS MISAS
En los días de fiesta en las iglesias y capillas
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL—A las 5, 6 1/2, 6, 6 1/2, 7, 7 1/2,
8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y
1 de la tarde.

SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
de la mañana y 1, p. m.

CORDÓN—A las 6 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12
1/2, p. m.

AGUADA—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. BATONSES (VASCOS)—5, 6,
7, 8, 9 y 10.

CAÑADA (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10;
invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.

ESTRELLA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYANDÉ)—

Verano: 6 1/2 y 8; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO—Verano:
6, 7 1/2 y 8; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SALESIANOS)—Verano:
6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—5, 5 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

ES. ANTONIO (CAPUCHINOS)—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECUMÉNICO—7 y 9.

ASIL DE E. Y HUÉRFANOS—Verano: 6 y 8 1/2;
invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO—Verano: 6, 7 y 9;
invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMÍNICAS CALLE RI-
VERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MANICOMIO NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno
6 1/2 y 8 1/2.

REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y
9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

POTOS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; in-
vierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—Verano: 5, 6 1/2, 8 y 10
(cantada).

PAÑO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2
8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno:
8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invi-
erno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SICO)—

Verano: 5 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

La Uruguaya
LIBRERIA CATÓLICA

— DE —
LUIS OTTADO
CALLE URUGUAY 147

En esta casa hallará el público un surtido
permanente de libros de misa, rosarios, crucifi-
jos, etc., etc.

Farmacias
Que permanecen abiertas en el día de hoy

Farmacia Smith, Sarandí esq. Alzaibar; idem
Rey, 25 de Mayo, 194; idem Mosto, Treinta y
Tres 21; idem Inglés, 25 de Mayo esq. Itu-
zaingó; idem Guillemette, 25 de Mayo 410; idem
Barbaro, 18 de Julio esq. Cuareim; idem
Universal, Maldonado esq. Dayman; idem Are-
chavalete, Seriano esq. Andes; idem Del León
de Oro, 18 de Julio esq. Convención; idem Del
Ferrocarril, Paysandú esq. Río Negro; idem
Del Pueblo, Uruguay esq. Y; idem Negrotto,
18 de Julio 579; idem Del Cordon, 18 de Julio
503; idem Semerai, 18 de Julio 72; idem Fran-
co-Británica, Rivera esq. Defensa; idem Del
Cisne, Agraciada 250 n; idem Sierra, Sierra
esq. Quít; idem Europea, Cerro Largo esquina
Yaguaron.

HUERTO CERRADO
DEL

Doctor Juan Zorrilla de San Martín
Acaba de aparecer

En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

“EL AMIGO DEL OBRERO”

Órgano de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lenguas

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente
un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación
en la República.

Tiene agentes y correspondentes en todos los
pueblos de campaña.

SUSCRICIÓN MENSUAL
En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por se-
mestre pagadero adelantado

Jardín del Siglo
DE MIGUEL DESALVO y CIA.
CALLE AGRACIADA NÚMERO 184
Quinta de multiplicación en Maroñas.
Se venden plantas de todas clases y se ha-
ce todo trabajo en flores.
TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107
MONTEVIDEO

Macció y Canale
IMPORTADORES
CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88
Esquina Solís 10

Especialidad en té finos importados directa-
mente de la China y de Ceylon.

En cajas originales Lapsang Souchong Panyong-
congou, Pakling Tongou, Souchong aromático,
Ceylon Pekoe, Ceylon extra punta blanca.

ÓNICOS IMPORTADORES

Té Imperial en latas marca Estrella.

“Souchon” “ “ “

Kerosene blanco 160. “ Nieve

Velas para familia. “ Nieve

Vino tinto italiano. “ Escudo de Vencía

Vino Barbera “ Talismán

Vino Champagne de Montigny et Cie, Reims

MONTEVIDEO

Confitería de la Catedral

— DE —
M. Piñon
Salón para señoras

ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

Almacén de comestibles
Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ
CALLE MADRID 45 Y 47
ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos per-
tinentes al ramo. Surtido especial en vinos
y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.
Precios médicos. Se lleva á domicilio.

Se ofrecen

JUAN DEMAESTRE—Se ofrece para pintor.
Cerro Largo 47.

UN SOCIO—Con buenas recomendaciones se
ofrece como cobrador ó dependiente de casa
de comercio. Yaguaron 266, 6 en el Círculo
Central Minas 210.

UN SOCIO con familia, con buenas recomen-
daciones, para cuidar jardín, quinta, viñedo,
etc. Sabe injertar toda clase de plantas. Ocur-
rir á ésta Administración.

CONTABILIDAD—Enseñanza completa para
optar el título de contador público y forma-
ción de tenedores de libros. Módica mensua-
lidad. M. Escuder, contador. Andes 225.

UN SOCIO con muy buenas recomendaciones,
se ofrece para repartidor de pan. Tiene mu-
cha práctica en el manejo de jardinería. Da-
rán razón en la Secretaría del Círculo. Mi-
nas 240.

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL
SOMBRIERIA

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTÍCULOS PARA HOMBRE

88 - RINCON - 88

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 45

FRONTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de ma-
ñana y de tarde; depósito de harinas de las
mejores marcas de Buenos Aires y del país,
así como fioces por mayor y menor, depósito
de galleta de campaña y marina. Se recomienda
por su especialidad la galleta marina para las
familias, recomendada por los doctores para
los enfermos por ser sin competencia en su
clase.

Se tiene cualquier pedido del ramo con
prontitud y esmero.

Nota—No se admite pan devuelto ni á casas
de comercio ni á particulares para evitar
que mi clientela enfermadas contagiosas, que de
ese modo algunas panaderías llevan á domicilio

Librería y papelería popular
de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y
papelería y especial en artículos religiosos. So-
bre de carta y oficio, cajas de papel de color y
tarjetas de solicitud. Dóvicos finos y
ordinarios, cruces nickeladas, medallas, estam-
pas, rosarios, escapularios y velas de cera y es-
tearinás para iglesias y uso de familias.

519—CALLE 18 DE JULIO—519—

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina á domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —
Aníbal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Al lití y la litofita

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen mar-
cos para cuadros, alambre para cerco, tierra
romana, portland y baldosas.

Precios médicos.

MONTEVIDEO

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos,
catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

Carpintería

DE OBRAS Y MUEBLES

DE

ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles

á precios médicos.

S. encarga de cualquier trabajo de escultura

y figura en madera.

Se va á domicilio.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

FÁBRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE

COLONIA NÚM. 80

Bragueros sin elástico de metal, son más se-
guros, no incomodan la cintura ni acostado ni
montando á caballo y así hay posibilidad de
curar las hernias; privilegiados en las repú-
blicas Oriental y Argentina. Los bragueros se
pueden aplicar á criaturas de unos días de edad
sin mortillar al cuerpo y curar con seguridad
las hernias.

Corsés ortopédicos para curar las deformaciones
de la espina dorsal, muy superiores á los
corsés de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras
del ombligo, idem para dolores espinales, idem
para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para niños móviles ó flotantes y para
diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre
de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pidase pro-
puestos que se ramite gratis. Todos los apar-
atos son garantidos por su eficacia.—Carlos
Behrens, ortopédico.